

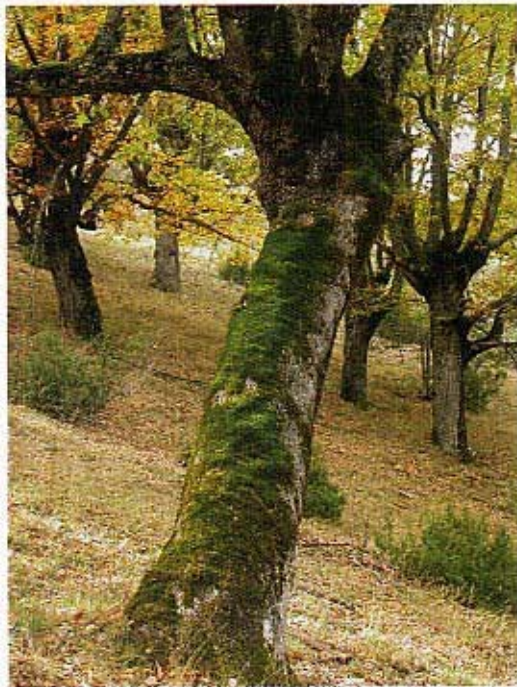


Roble albar (*Quercus petraea*)

Distribución: Existe un bosque en el norte del parque y ha sido citada como muy rara en el suroeste. Este bosque del norte se encuentra en Santa María del Espino, en el Bosque del Buen Desvío, en el barranco del río Linares, subiendo desde la Cueva de los Casares en la Riba de Saelices. Se trata de un rodal de unos 200 ejemplares con diámetros troncales de entre 40 y 60 cm, aunque los hay mayores. La mancha principal se encuentra en la umbría a la salida del barranco, de pizarras paleozoicas, que discurre de este a oeste, encontrándose mezclado sobre todo con arces.

Descripción: Árbol de hasta 45 m de altura, con la corteza fisurada y de color pardo grisáceo. Las hojas glabras en la madurez, miden de 5 a 12 mm y presentan de 5 a 7 pares de lóbulos redondeados con aurículas en la base. Florece entre abril y mayo, y su fruto es la bellota.

Ecología: Forma bosquetes, mezclado con quejigos, fresnos y arces, adeshados por el hombre, en barrancos protegidos, sobre pizarras y cuarzós. En el SE sobre escarpes cuarcíticos, orientados al norte.



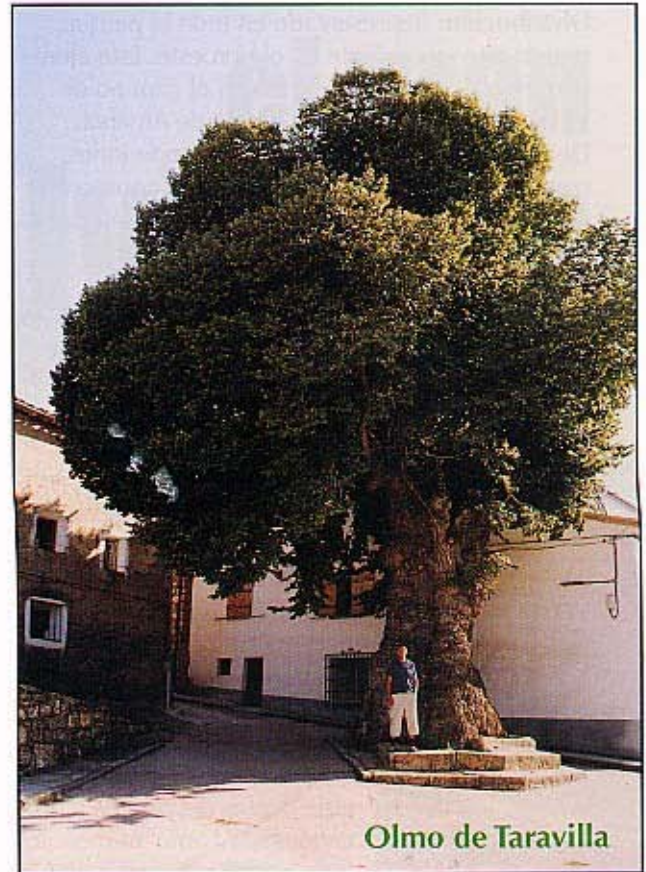
Roble Albar

Status: Es una especie protegida dentro del parque y está catalogada como rara y vulnerable.

Interés etnobotánico: Buena madera para combustible, como el resto de robles, y para vigas en la construcción tradicional. La bellota es apreciada por los animales y fue parte esencial de la dieta de los celíberos, cultura de la edad del hierro, que pobló nuestros

lares antes de la llegada del pueblo romano. La madera es muy fuerte y de gran calidad.

Olmo Común (*Ulmus Minor*)



Olmo de Taravilla

Descripción: Árbol de hasta 40 m de altura, con las ramas arqueadas y que arrancan de la parte baja del tronco. Las hojas son ásperas por el haz, ovales, puntiagudas y con los bordes aserrados de forma irregular. Los frutos presentan un ala plana y redondeada con la semilla en el centro. Florece entre marzo y abril. Este ejemplar se encuentra en un estado regular, ya que el tronco está hueco y presenta pudriciones. Se le trató hace años contra la grafiosis.

Distribución: De este porte solo se conserva el de Taravilla, en la plaza.

Interés etnobotánico: La madera es muy resistente al agua, por lo que es muy apreciada. Prácticamente han desaparecido debido a la grafiosis. Antes los podíamos encontrar centenarios en la práctica totalidad de nuestros pueblos, en las plazas, en las que se colocaba alrededor de su tronco un banco para sentarse a su sombra. Ahora podemos contemplar sus troncos muertos en las afueras de los pueblos, o en sus plazas en los que los han conservado, sembrando trepadoras alrededor como elementos ornamentales.